

INFORMACION ACADEMICA

SESION SOLEMNE DE APERTURA DEL CXV AÑO ACADEMICO

El día primero de febrero de 1978, a las 20 horas, en el auditorio de la Academia Nacional de Medicina, tuvo lugar la sesión solemne de inauguración de las labores del CXV año académico.

Asistieron como invitados de honor el señor doctor Emilio Martínez Manautou, Secretario de Salubridad y Asistencia; el señor doctor Guillermo Soberón, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; los señores doctores Mario Calles, Subsecretario de Salubridad; Carlos Gual, Subsecretario de Asistencia, y José Laguna, Subsecretario de Planeación; el señor ingeniero Humberto Romero Alvarez, Subsecretario de Mejoramiento del Ambiente y el señor doctor Carlos Sáenz Domínguez, Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía. Ocuparon también la mesa de honor correspondiente los académicos honorarios doctores Gustavo Baz, Ignacio Chávez, Federico Gómez, Manuel Martínez Báez, Maximiliano Ruiz Castañeda, Bernardo Sepúlveda, Aquilino Villanueva y Salvador Zubirán, así como los presidentes de los cuatro departamentos de la Corporación, señores doctores Efrén C. del Pozo, Luis Castelazo Ayala, José Ruiloba y Miguel E. Bustamante.

El Secretario General de la Academia, señor doctor Jaime Woolrich, hizo la reseña de los trabajos realizados por la Corporación en el curso de su CXIV año de labores. El presidente saliente, señor doctor Octavio

Rivero, leyó su discurso y en acto continuo, impuso la venera presidencial al presidente entrante, señor doctor Manuel Quijano Narezo, quien a continuación pronunció el discurso inaugural.

El texto de estos tres documentos se publica a continuación.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR OCTAVIO RIVERO, PRESIDENTE SALIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

Señor Secretario de Salubridad,
Dr. Emilio Martínez Manautou;
Sr. Rector de la UNAM, Dr. Guillermo Soberón;
Distinguidos invitados que presiden esta ceremonia,
Señores académicos,
Señores y señoras:

Hace un año, al hacerme cargo de la presidencia de esta Corporación por la voluntad de ustedes, tracé un programa a seguir, del que considero necesario realizar un breve análisis, no cuantitativo ni en el que prive el espíritu de contar la cosecha —que al final los logros

siempre son menores a lo deseado— sino con el ánimo de encontrar en la siembra, que no en la cosecha, enseñanzas que permitan decir algo, si de las rutas propuestas hay caminos que nos lleven a superar lo ya logrado por esta prestigiada agrupación.

En dos aspectos generales que se desprenden de la experiencia de este año quiero hacer hincapié, ya que el Secretario General ha relatado en forma pormenorizada lo efectuado durante el año. El primero se relaciona con una inquietud manifestada en diversas formas por los socios referente a la mayor o menor participación que los señores académicos tienen en las sesiones regulares, observación que confirma experiencias anteriores; en diversas ocasiones fue notorio que el mayor interés se despertó en sesiones que tocaron aspectos no solamente en relación a progresos científicos o destrezas en medicina y cirugía, sino aquellas que en alguna forma se ocuparon de temas en que se analizaron aspectos de la medicina desde una perspectiva más amplia; aquellas preocupadas por plantear la problemática del ejercicio médico, de las repercusiones de la medicina actual en nuestra sociedad, de las que trataron algo relativo a nuestra vida y sociedad actual y su relación con la salud, las de análisis y crítica de diversos aspectos de la organización, planeación y ejercicio de la medicina actual; es decir, aspectos más generales, de interés superior y común a miembros que cultivan diferentes disciplinas; con un mensaje crítico y a veces con el planteamiento de soluciones a la problemática. Sesiones que rebasan por su contenido lo que es propio de las sociedades científicas que cultivan un aspecto especial de la medicina y que le dan a nuestro grupo una de sus principales funciones. Este interés de los académicos por temas de superior jerarquía fue más notorio mientras mayor fue la participación que se ofreció a los mismos. Es evidente que el nivel, la preparación y las inquietudes de un académico quedan más satisfechas en una sesión a la que asiste y participa; en una discusión, que enriquece con su experiencia y saber (y a la vez se enriquece a sí mismo al cambiar impresiones con otros), mucho más que en aquellas a las que sólo asiste para obtener información, por muy elevada que ésta sea.

El segundo aspecto general que fue notable es que la Academia sí puede encontrar otros caminos para trascender en el país hacia la Medicina, hacia quienes planean y organizan la medicina nacional, a los médicos que a diversos niveles la ejercen en el país y al público que busca y no siempre obtiene en nuestra medicina el alivio a sus males.

La labor de diversos grupos de trabajo que ha sido pormenorizada por el doctor Woolrich nos permite ver claramente las posibilidades que este grupo de acciones

puede tener en el futuro. Ha sido claro que no fue fácil pasar de la idea a las acciones en la formación de grupos de trabajo; no todos encontraron la posibilidad de pasar de lo planeado a logros inmediatos; sin embargo, así como algunos grupos se quedaron en el papel, otros surgieron y realizaron labores encomiables. Estaba previsto que esta acción era para dar frutos a largo plazo; que en el camino del año algo se recogería; lo importante es que los frutos se recojan, no importa tanto cuándo estarán maduros para ello. Al fin de la jornada existen publicados, en ediciones modestas pero dignas, dos libros, producto de dos grupos de trabajo excepcionalmente activos y de la generosidad del titular de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, doctor Emilio Martínez Manautou, quien los patrocinó. Mucho material, que pronto podrá traducirse en otros libros, así como otros documentos valiosos está a la vista. El Grupo sobre Evaluación de Medicamentos hará llegar a manos de todos los médicos del país información indispensable sobre estos recursos, síntesis imparcial del conocimiento que los expertos de la Academia tienen sobre la efectividad terapéutica y riesgos de los medicamentos. Todos los médicos contarán pronto con un breve folleto en que encontrarán información no comercial sobre efectividad terapéutica de drogas. La publicación será mensual y hay ya material suficiente para asegurar la publicación de los próximos dos años.

El grupo de historia, además de tener adelantados otros temas aparte del ya publicado, dejó instalado esta semana el Archivo de la Palabra, que contiene 30 entrevistas completas con distinguidos académicos y otros médicos del país que constituyen historia oral de la medicina mexicana de este siglo y muchos de ellos documentos de valor histórico para la historia general del país; muchos de estos documentos deberán ser publicados en serie como testimonios de nuestra época. Estos y otros documentos están adelantados en el trabajo de varios grupos; menciono éstos por ser el producto del actual año de esfuerzos. Sin duda, si estos grupos y otros más que surgieron siguen reuniéndose y trabajando activamente el potencial de trabajo de la Academia Nacional de Medicina no se verá limitado a sus magníficas sesiones semanales, sino que podrá crecer en forma ilimitada para trascender en el ámbito de la medicina mexicana.

Prever, analizar, estudiar el futuro de la medicina del país ha sido en el fondo uno de los objetivos que justificaron desde hace más de 100 años la existencia de este grupo. Sólo se trata de adecuar este pensamiento a las condiciones actuales de la vida. No sólo ya conocer la geografía médica del país y sus peculiares enfermedades para atacarla. En el vertiginoso mun-

do en que vivimos, prever, planificar, significa ahora la posibilidad de sobrevivir.

El hombre actual debe prever con más cuidado el futuro que nuestros abuelos, porque tiene que diseñar cómo enfrentarse a crisis tan graves como la amenaza atómica, la sobrepoblación, el hambre y la contaminación del ambiente. No sólo las universidades, que también debe ser motivo de preocupación para ellas, sino corporaciones como la nuestra para trascender deben mantener estos grupos de planeación que nos permitan enfrentar el futuro con posibilidades de resolverlo. La crisis de energía que amenaza al mundo, las posibilidades de empleo para una sociedad sobrepoblada podrían haberse atacado con mayores posibilidades de éxito si se hubieran previsto de antemano. En muchas partes del mundo han surgido grupos que científicamente se esfuerzan por estudiar las condiciones futuras de la vida y tratan de planear para ella, como el Centro para el Futuro de California, el Centro de Estudios para el Futuro de Portland, el Secretariado para Estudios del Futuro en Suecia o el Bureau Central de Planeación de los Países Bajos. En nuestro medio en el ámbito médico, en planeación para la salud, en las decisiones que significan una respuesta a los problemas del futuro en esta área, la Academia Nacional de Medicina, puede, si mantiene múltiples subgrupos de trabajo que realicen esta labor, convertirse en el Centro de Estudios para el Futuro en esta área.

A 30 años de la declaración de los derechos del hombre convendrá mencionar que el derecho a la salud, mencionado en nuestro medio no sólo como un derecho humano sino con la posibilidad de aceptarse como un derecho constitucional, tiene que entenderse como integrado y necesariamente ligado a otros derechos que conducen al fenómeno salud. Sir Harold Himsworth menciona que los derechos mínimos a que un ser humano en la sociedad actual debe aspirar son a tener agua potable, alimento suficiente, protección contra enfermedades transmisibles y acceso a programas de planificación familiar, de tal forma ligado todo esto al concepto salud que no es posible hablar de derecho a la salud si no están cubiertas estas necesidades; basar el derecho a la salud sólo en la atención médica a cualquier nivel no pasa de ser un buen deseo; la salud no llegará mientras no se pueda lograr que nuestros habitantes tengan acceso a estos cuatro recursos mínimos.

Supone esto que cuando se planean recursos para atender a la salud y me refiero igual a recursos humanos que recursos financieros, se deben tomar en cuenta estas prioridades si se quieren contemplar las posibilidades reales de producir salud. A nivel de recursos humanos significa que formar recursos para la salud

no sólo supone la idea de que otros elementos en la atención médica deban compartir con el médico la atención de los enfermos sino que visto el panorama desde esta mayor perspectiva para lograr salud los esfuerzos deben encaminarse también a la formación de profesionales capacitados, con entusiasmo e imaginación para lograr hacer llegar el agua potable a los más últimos poblados del país; a profesionales que encuentren la forma de obtener, por las vías naturales y por la explotación de otros recursos tecnológicos, alimentos suficientes para satisfacer las demandas; así como el que para quienes dentro del ámbito médico se forman y se esfuerzan por prevenir las enfermedades transmisibles y para quienes trabajan por hacer llegar a la población recursos para la planificación familiar, deben tener prioridad en los esfuerzos.

Los recursos financieros para promover la salud son uno de los principales problemas de países en desarrollo; sin ellos, por otra parte, los planes o programas no pueden desarrollarse. Charles Elliot menciona que los recursos limitados de países pobres no deben tratar de incrementarse sólo a través de recursos gubernamentales sino hacer más uso de recursos instalados que deben ser incorporados a programas nacionales, como en el caso de la atención de la salud lo son las medicinas paralelas y los recursos paraestatales o privados que pueden significar un alivio en atención a la salud. Menciona además la evidente necesidad para países cuyos recursos son limitados, el hacer rendir la inversión. El análisis de costo-beneficio debe privar en la inversión para la salud; de esta forma la frase de una medicina más sencilla pero que alcance para todos debe ser en cierta forma un objetivo individual y de grupo.

Los derechos del hombre a la salud despiertan en la sociedad una serie de deseos para obtener acciones a nivel gubernamental o privado en relación a la atención que no necesariamente significan acciones deseables. No coinciden siempre los derechos a la salud con los deseos que la sociedad trata de imponer en la organización de la medicina. El consumismo, la comercialización, hasta la industrialización de la medicina en la sociedad actual ocasiona que muchas demandas sean excesivas y hayan dado lugar a una medicina excesivamente costosa, que sólo logra llegar a grupos privilegiados y que aun en ellos tiene una acción que debe ser revisada en relación a costo-beneficio.

En la formación de recursos humanos para la salud el país debe ocuparse no sólo de la formación de profesionales relacionados con el área, sino dar prioridad a aquellos grupos cuya preparación puede promover salud por otras vías. Es trágico observar los miles de

jóvenes que ingresan a estudiar profesiones saturadas y sin mercado cuando faltan ejércitos preparados para arrancar el alimento suficiente a la tierra y al mar y los miles de técnicos que México necesitará para no depender de tecnología extranjera en la explotación del petróleo y sus derivados. En unos grupos o en otros es evidente que la educación a nivel profesional depende en gran parte de lo que las juventudes obtengan desde la enseñanza primaria, la secundaria y la enseñanza media superior. Por muchos esfuerzos que se hagan a nivel profesional los resultados serán mediocres y sólo excelentes en grupos privilegiados cuya capacidad intelectual les permite superar las deficiencias de la educación, mientras la enseñanza media superior no mejore sus objetivos y a nivel de ella se realice una verdadera revolución de fondo y de forma.

Es necesaria una educación media superior activa, en el sentido de despertar en el estudiante la capacidad de estudiar, la disciplina para trabajar y el concepto de que en el fenómeno enseñanza-aprendizaje la actividad mayor debe estar del lado del alumno. Una enseñanza media superior que más que buscar o intentar proveer al alumno de conocimientos enciclopédicos sobre geografía, historia, matemáticas, etc., produzca en él la inquietud por leer, la inquietud por buscar el conocimiento, la inquietud de investigar fenómenos; aquella que proporcione al joven estudiante una mejor posibilidad de desarrollar su persona, más formativa que pretendiente de ser productora de vastos conocimientos. Si en este lapso se despertara en el joven la inclinación a investigar, a buscar el conocimiento, éste llegaría solo después. De la misma forma, esta capacidad de desarrollo del individuo debería proporcionar a nivel de estudios de enseñanza media superior la capacidad para ser un sujeto productivo con gran éxito en diversas actividades; debe ser no sólo lo preparatorio a estudios de enseñanza superior; debe significar preparación terminal que signifique posibilidades de abrirse campo en la vida, sin que sean indispensables estudios superiores. Muchos países desarrollados han resuelto así, bien resuelto, el porvenir de los jóvenes.

El año académico tuvo un final que no puedo dejar de mencionar: la excepcional calidad académica de la jornada realizada en Morelia fue una muestra del nivel de nuestra Corporación y de la generosidad de nuestros correspondientes, en particular de Francisco Esquivel y señora.

Al término del año, al contemplar lo logrado en el mismo, en un año en que otras responsabilidades me impidieron emplear no sólo más tiempo, sino más dedicación de pensamiento a lograr acciones, tengo que hacer un voto de particular reconocimiento a la

dedicación, comprensión, apoyo que he tenido del resto de mis compañeros de Mesa Directiva, el Vicepresidente, doctor Manuel Quijano; el Secretario, doctor Jaime Woolrich; el Tesorero, doctor Francisco Durazo, y el Secretario Adjunto, doctor Rafael Alvarez Cordero; han sido compañeros y amigos que han colaborado con inteligencia, eficacia y amistad que siempre les agradeceré, así como al equipo administrativo encabezado por Socorro León. No sólo quiero agradecer a ellos este año de colaboración, quisiera también en este momento en que terminan para mí seis años de labores en la Mesa Directiva de la Corporación, agradecer a los señores académicos el trato cordial y la colaboración entusiasta que siempre me dispensaron; quisiera también decir a ustedes que la convivencia con auténticos personajes de la medicina mexicana con los que tuve la oportunidad de colaborar en las Mesas Directivas de estos años han sido para mí un lapso de continuas enseñanzas. En estos años, mi modesta labor a la Academia se ha limitado a aprovechar, a emplear al máximo el recurso valioso de la inteligencia y experiencia de mis compañeros académicos; en ellos he ofrecido mi ilimitado entusiasmo y mi limitada capacidad; lo que si sé es que ella, la Academia, que son ustedes, ha sido pródiga en lo que me ha dado; son éstos de los mejores tiempos que he vivido.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR MANUEL QUIJANO, PRESIDENTE ENTRANTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

Distinguidos invitados de honor,
Respetados miembros del *Presidium*,
Compañeros académicos,
Señoras y señores:

Hace un año esta Asamblea tuvo a bien elegirme para ocupar hoy el puesto de Presidente de nuestra Corporación. Junto con mi agradecimiento más sincero y cumplido quiero asegurarles que considero un gran honor esta designación, así como un compromiso que, con la colaboración de todos ustedes, espero cumplir satisfactoriamente. Durante doce meses he formado parte de la Directiva que tan atinadamente presidió Octavio Rivero y tanto él como Jaime Woolrich, Francisco Durazo y Rafael Alvarez Cordero, con experiencia dilatada en la Directiva, me han enseñado mucho; para todos mi gratitud.

Se dice siempre que los tiempos cambian y cada persona cree que en su generación dichos cambios han

sido más pronunciados que en las demás. Aunque esto parezca sólo una frase, en el ámbito de la medicina se está viviendo un cambio tan profundo y tan universal que con seguridad marcará un hito en la historia de nuestra profesión; fenómenos sociales como la explosión de los conocimientos científicos, la ampliación de los medios de comunicación y el incremento demográfico, han afectado no solamente al individuo sino a las instituciones y a la actividad profesional.

El desarrollo impresionante en los últimos 30 años de las ciencias básicas que sustentan el ejercicio clínico, como la farmacología, la inmunología y la genética, el enfoque novedoso en el método científico a través de los sistemas generales, el perfeccionamiento de métodos auxiliares de diagnóstico en radiología, ultrasonografía y medicina nuclear, la cirugía del corazón, el trasplante de órganos, etc., tuvieron que modificar forzosamente la práctica de la medicina. Lo menos que puede decirse es que, para aplicar los nuevos conocimientos, se precisaron instalaciones onerosas, equipos complejos, personal superespecializado y se lograron triunfos sorprendentes que apenas se habían imaginado en la literatura de ciencia-ficción; pero también es cierto que, aunque la frase se haya convertido en un lugar común, la medicina se deshumanizó. El acto médico tradicional, el llamado por Duhamel "diálogo singular" entre médico y enfermo, tuvo que modificarse y se entronizó la práctica en grupo, multidisciplinaria, no exenta de defectos. Incluso los principios de deontología tuvieron que ser revisados ante la aparición de situaciones nuevas como el trasplante de órganos, la contracepción, la posibilidad de manipulación genética, las técnicas de reanimación y sostenimiento de la vida por medios extraordinarios, etc. Además, esta medicina tan científicamente basada, con una supertecnología en constante desarrollo y una actitud, por parte de los profesionales, de audacia y curiosidad nunca satisfechas, se ocupó casi exclusivamente de la terapéutica; se llegó a extremos de interesarse exagerada o casi únicamente en los casos raros, y se subestimaron las actividades de prevención, de mejoramiento del ambiente y de la comprensión de la enfermedad en su contexto social o comunitario.

El cambio que estamos viviendo desde hace unos cuantos años consiste precisamente en conceder prioridad a esos problemas. Se ha destacado la importancia del trabajo mediante equipos de salud (formados por profesionales, técnicos y auxiliares), la de impartir la atención en niveles progresivos de complejidad, desde el cuidado primario hasta el terciario, la de extender la cobertura de la atención médica y abatir sus costos. Pero la implementación de esta política exige cambios drásticos no sólo en la estructura de

los servicios médicos sino en el concepto que se tiene de la medicina, la forma de su práctica diaria, en la filosofía de su enseñanza y el papel que la profesión y los profesionistas deben desempeñar en el año de su sociedad. El cambio es tan radical que se está enterrando una época —la que empezó en 1940— para dar paso a una nueva era.

Dijo alguna vez Hegel que los historiadores son los epiloguistas de la historia: cuando identifican y describen con claridad una época, es que ésta ha concluido. El sistema de atención médica de los últimos 30 años, se abandona ahora no porque haya producido resultados defectuosos aunque mucho se hable ahora superficialmente de la yatrogenia, sino porque fueron los resultados perfectos, aunque indeseables, de un sistema perfecto. Esto tiene una implicación práctica muy importante: como no se trata de resultados defectuosos, no ameritan una acción correctiva. Habiendo sido perfectos aunque indeseables, lo que se requiere es un cambio, una sustitución de ese sistema por otro, compatible con la nueva situación social, económica, demográfica y política.

Y si se renueva la medicina, qué más natural que lo mismo ocurra con nuestra Academia. Desde hace años, al reconocer el natural nacimiento de las sociedades de especialistas, se abandonó la costumbre de la presentación de trabajos especializados tradicionales y se enfocaron los temas desde ángulos comprensibles para todos y escogiendo los de interés general. Así, las últimas directivas han puesto especial empeño en abordar asuntos que afectan al país con un alcance nacional, temas que difícilmente podían ser tratados en otras sociedades y para lo cual se tiene en la Academia las personas más calificadas de México; así se han estudiado el deterioro ecológico, la enseñanza, la explosión demográfica, los recursos de la alimentación y muchos otros. En el presente año se seguirá esta línea, de énfasis en los problemas sociales, sin abandonar, claro está, algunos puntos de la medicina aplicada que siempre son de actualidad y que se abordarán en forma multidisciplinaria.

Así mismo, nuestro órgano de difusión centenario, la GACETA MÉDICA DE MÉXICO, intrínsecamente de alta calidad pero con una circulación precaria, aumentará su tiro a 15 000 ejemplares y será repartida en forma gratuita entre los médicos con mejor hábito de lectura y de mayor prestigio en su localidad en todo el país. Se cumplirá así en mejor forma con el compromiso que nos impone nuestro propio nombre de *Nacional*, con la obligación de difundir los conocimientos médicos, y con el deseo implícito de no confinarnos en una torre de marfil. La revista conservará su contenido selectivo impuesto por el Comité de Edi-

ciones Médicas, se incrementará con nuevas secciones de tipo práctico que la hagan atractiva y se autofinanciará gracias a ayudas que se han obtenido de la U.N.A.M., el CONACYT y de publicidad lícita.

Todos los grupos de trabajo creados por mis antecesores han laborado en forma continua y eficaz, y presentarán resultados este año. Algunos seguirán en funciones y se formarán otros, pues se considera que esta forma de actividad es la que más conviene a las actuales características de la Academia, sin perjuicio que se insista en las habituales sesiones hebdomadarias y en que todos sus miembros participen con la asistencia asidua y los comentarios breves y estimulantes.

La Academia ha tenido siempre recelo de tocar asuntos que pueden ser calificados de "políticos". Sin embargo, no puede ni debe abstenerse de conocer, estudiar y opinar sobre temas de actualidad e importancia que, por lo demás, están en plena luz pública. Por ejemplo, la medicina actual atraviesa por un problema de costos y, entre otros puntos muy comentados, ha estado el del precio de los medicamentos. Se han expresado opiniones muy disímolas y en su mayor parte superficiales; se han mezclado los problemas de producción con el de la provisión de medicinas por el Estado a ciertos sectores; se ha hablado de la posibilidad de integrar una industria farmacéutica nacional, de la potencialidad del país para la investigación básica, de la organización y coordinación de las funciones que, en una economía mixta, pueden desarrollar tanto el sector público como el sector privado, etc. Seguramente hay mucho material aquí sobre el cual, después de indagar concienzudamente, la Academia podría ofrecer una opinión valiosa. Es natural para todo país, tender a la autosuficiencia y a la autoeconomía en esta área; creo que, sin ideas preconcebidas, debe intentarse encontrar un sistema para hacer accesibles la medicina y los medicamentos a las grandes mayorías; debe propiciarse la investigación en niveles adecuados; formarse la infraestructura necesaria para alcanzar el pleno desarrollo; procurarse tener acceso a las fuentes de las materias primas y de las sustancias con propiedades curativas y debe evitarse que los vicios de comercialización encarezcan los productos. Pero creo que, en estas metas, que no son sino la obligación de servicio que tiene el Estado, habrá coincidencia de miras entre el sector público y el sector privado.

La investigación debe estar vinculada a las necesidades del país y, si de momento no tenemos ni el equipo, ni la tecnología, ni la capacidad que serían de desearse, hay que aspirar a ello dejando de lado por lo pronto los proyectos desmedidos. Para crear una industria farmacéutica independiente se debe tener

previamente una industria química nacional, fuerte y competente; mientras no se logre ésta, con base en tecnología e investigación básica originales, no se podrá tener sino la industria farmacéutica maquiladora, dependiente y autolimitante que poseemos. De la misma manera, aunque en el área de la salud es indispensable un instrumento de acción en manos del Estado, que podría llegar a controlar no sólo precios de medicinas sino las tarifas hospitalarias y hasta los honorarios médicos, es preferible reconocer que, por ahora, éstas son posibilidades abiertas y que, de momento, los controles de ese tipo ni son necesarios ni sería fácil instrumentarlos. Existe un grado extremo de dificultad para lograr metas a corto plazo, pero la necesidad de articular políticas es imperiosa y el llamado de alianza en el trabajo, en la organización y en los propósitos debe ser aceptado por todos los sectores y constituye la única posibilidad de planificación real de soluciones.

E insisto, para el diagnóstico de la situación verdadera, para la sugestión de medidas, para la planeación de la correcta toma de decisiones, la opinión de la Academia puede ser de gran valor. Es posible que la formación de un grupo de trabajo sea de utilidad y se procurará conformarlo en las próximas semanas.

Otro aspecto con matiz político en que la Academia puede participar es el relacionado con las revisiones de la declaración del impuesto sobre la renta, que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público ha estado efectuando. Han provocado inquietud y malestar en el gremio. Se aduce que ha sido sólo a médicos y no a otros profesionales a quienes se fiscaliza, que las autoridades asumen de antemano la actitud de tratar con delincuentes y, que se viola el secreto profesional al ser revisados los expedientes clínicos por personas ajenas, a la medicina. Esto no es sólo una opinión más o menos generalizada, sino que han llegado a nuestra Corporación, consultas, supuestas denuncias e instancias para que se haga algo concreto al respecto.

A pesar de que, obviamente, no es función de la Academia intervenir en este tipo de cosas, sí creo que es obligación de la misma tener una opinión bien fundamentada. Hemos hecho indagaciones en diversos medios, con médicos y hospitales privados, y hemos hablado con las autoridades hacendarias. Y se ha aclarado que, en primer lugar, el profesional médico no es el único que ha estado siendo revisado sino que, por igual, se están realizando auditorías a profesionales de todas las ramas y de toda la República. En segundo lugar, que las instrucciones superiores — y la gran mayoría de las acciones de los auditores — han sido benevolentes, corteses y de ninguna manera de

desconfianza o de suspicacia. En tercer lugar que, si en algunos casos se han manejado expedientes clínicos, el interés se ha dirigido exclusivamente a detectar el número de atenciones y el importe de los ingresos.

La Academia, por lo tanto, puede sentir que es su papel, por una parte, instar a los médicos a que cumplan sus obligaciones fiscales y, por otra, como ya se ha hecho, obtener de la Subsecretaría de Ingresos, las seguridades de una actitud cauta y respetuosa. Es más, estas autoridades han ofrecido servicios de orientación encaminados a ilustrar la forma de pagar correctamente los impuestos, a explicar la mecánica de las revisiones, e inclusive a aclarar situaciones en que pueda haber quejas o malos entendidos. Y se ha ofrecido a la Academia que, llegado el caso, pueda servir de intermediaria; y nunca pensaríamos pasar de ese papel de intermediarios, para la organización de tales servicios de orientación.

Es ya anacrónico incorporar factores socioeconómicos en la cuestión del acto médico: enfermedades profesionales, duración de las incapacidades, modalidades para la reincorporación al trabajo, dictámenes como terceros en conflictos obrero-patronales, etcétera. Ahora se agrega un nuevo enfoque, derivado de que no hay presupuesto de política de salud, ni siquiera en los países más poderosos, que resista la escalada de costos de los servicios médicos. Se ha llegado a cuestionar la justificación de los gastos en terapéuticas intensivas, atención a enfermos crónicos, el tratamiento con diálisis de la insuficiencia renal y otras situaciones semejantes. En otras palabras se plantea el problema de la "rentabilidad" de la terapéutica médica, entendida ésta como el balance entre el beneficio obtenido por el enfermo y los sacrificios presupuestarios impuestos a la sociedad. Esto cae de lleno en el terreno de la ética médica y es un problema que debemos plantearnos, pues de otra forma serán los administradores los que lo hagan y pueden proponer soluciones muy peligrosas, como el de señalar prioridades entre la medicina individualista y la comunitaria, entre la medicina curativa y la preventiva. Ese planteamiento es erróneo, pues no puede separarse el individuo de la colectividad, como no puede separarse la medicina sencilla de la medicina elaborada, como no puede decirse que se debe dar preferencia a la atención de los niños o los jóvenes a expensas de los viejos irrecuperables.

Pero por otra parte, si las nuevas modalidades de la práctica médica se imbrican con disciplinas hasta ahora alejadas, si la medicina cambia, la ética tiene que cambiar. Nuestra moral no puede permanecer obstinadamente unida al contrato médico-enfermo; debe ir un poco más allá del "respeto al individuo"; de otra forma no sólo perderemos la influencia en la

sociedad, sino la confianza que nos depara inclusive el individuo aislado. Los Códigos de Deontología, los Juramentos de Hipócrates o de Ginebra, toda la moral "clásica" no puede subsistir intacta en un oficio en que la casuística puede ser tan horriblemente complicada, ya que debe tomar en cuenta factores múltiples y de naturaleza diferente. Es triste, pero de hoy en adelante nuestras acciones serán juzgadas, tanto por los resultados clínicos como por los gastos que ellas ocasionan. No somos ya nada más responsables ante nuestro enfermo, lo somos también ante la colectividad. Y si nos rehusamos a tomar decisiones en estos asuntos, ellas serán tomadas por personas ajenas a nuestra profesión y el resultado final será todavía más lamentable.

La Academia renueva su Directiva y alienta nuevos propósitos para el bien de la medicina y de nuestro país. Con el apoyo y entusiasmo de ustedes, espero rendir buenas cuentas dentro de un año.

RESEÑA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DURANTE SU CXIV AÑO DE LABORES, PRESENTADA POR EL DOCTOR JAIME WOOLRICH, SECRETARIO GENERAL DE LA CORPORACION

En acatamiento de nuestro estatuto general daré a conocer las labores de esta Corporación durante el año de 1977.

La declaratoria inaugural del CXIV año académico fue hecha por el señor licenciado José López Portillo, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, el día 2 de febrero.

Se efectuaron 38 sesiones ordinarias y tres solemnes, en las cuales se expusieron 27 simposios y dos mesas redondas, se presentaron 16 trabajos libres, 12 de ingreso, un coloquio y sesiones homenaje, por sus 50 años de recepción profesional, a los señores académicos Donato G. Alarcón, Gustavo Baz e Ismael Cosío Villegas.

Comité de admisión

Se estudiaron 24 proposiciones de nuevos miembros, de los cuales se aceptaron 13 en la categoría de numerarios, a saber, los doctores Norberto Treviño García Manzo y Felipe Gordon, en el Departamento de Biología Médica; Joaquín Araico, Arturo Beltrán Ortega,

Arturo Silva Cuevas y Alberto Villazón, en el Departamento de Cirugía; Héctor Bourges, Antonio Fraga, Adalberto Parra Covarrubias y Héctor Hugo Rivera Reyes en el Departamento de Medicina, y Luis Guillermo Ibarra, Rolando Neri y Ramón Álvarez Gutiérrez en el Departamento de Sociología Médica y Salud Pública. Como correspondiente fue aceptado el señor doctor Rogelio Gallo Manzano, de Guadalajara.

En el curso del año fue admitido, como miembro honorario, el señor doctor Bernardo Sepúlveda. Pasaron a la categoría de socios titulares los señores doctores Roberto Hernández de la Portilla, Jesús Kumate y Pedro Ramos.

Grupos de trabajo

Fue preocupación destacada y constante de nuestro presidente, señor doctor Octavio Rivero, la integración y funcionamiento de grupos de trabajo cuya coordinación estuvo bajo la diligencia del señor doctor Rafael Álvarez Cordero; dichos grupos fueron los siguientes:

El señor doctor Jesús Kumate coordinó el grupo integrado por los señores doctores: Francisco Biagi, Gastón Castellanos, Samuel Dorantes, Gonzalo Gutiérrez Trujillo, Rubén Lisker, Raúl Ondarza y Blanca Raquel Ordóñez de la Mora sobre "El ambiente como factor de deterioro de la salud" que realiza estudios de capacidad vital y pruebas respiratorias en niños de zonas contaminadas. Niveles de plomo y arsénico en Monterrey y la Laguna. Investigación de anemias y discrasias por insecticidas y de salud mental en relación con el ruido.

El señor doctor Luis Bojalil coordina el grupo en el que participa el señor doctor Sergio Estrada Orihuela sobre "Aplicación del método científico en la enseñanza de la medicina", que ha presentado un primer documento producto de sus tareas.

El señor doctor Fernando Martínez Cortés dirige el grupo que constituido por los señores doctores Gonzalo Aguirre Beltrán, Efraín Castro Morales, Francisco Fernández del Castillo y Juan Somolinos se ha encargado de elaborar la historia de la medicina en México; para ello fueron invitados, además, el profesor Alfredo López Austin, el doctor Luis Alberto Vargas y la profesora Eugenia Meyer, especialistas de la sección de historia del Instituto de Antropología y de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El grupo tiene definidos tres proyectos: archivo de la palabra médica; publicación de la serie nuestros clásicos, que culminara con la obra *Historia de la medicina en México*. Ya se tienen numerosas grabaciones para el archivo de la palabra médica que será inaugurado este año. Se han dado cursillos de historia para

entrevistadores; se ha entregado a la Academia el libro *Suma y recopilación de cirugía con un arte para sangrar*, de Alfonso López de Hinojosos, cuya magnífica edición han podido justipreciar los académicos que asistieron a las jornadas en Morelia; se ha vertido al español moderno la tercera parte del "*Tratado breve de cirugía* de Agustín Farfán y está lista para la imprenta el *Florilegio medicinal*, de Steinesser.

El maestro Bernardo Sepúlveda, con la estrecha colaboración del señor doctor Carlos R. Pacheco como secretario, coordina el grupo constituido por los señores doctores Luis Castelazo Ayala, Rafael Carral y de Teresa, Gilberto Flores Izquierdo, Luis Landa, Luis Lombardo, Jorge Maisterrena, Ramón de la Fuente, Gonzalo Gutiérrez Trujillo, Ernesto Macotela, Rafael Méndez, Javier Robles Gil, José Ruiloba, Luis Sánchez Medal, Guillermo Vasconcelos, Hermán Villarreal y Horacio Zalce, que se ha abocado a la "Evaluación de medicamentos y otros recursos terapéuticos"; han tenido 23 sesiones con periodicidad regular y han elaborado una guía para la presentación de los estudios sobre medicamentos; se aprobó la publicación de un boletín terapéutico dirigido al médico general sobre empleo de medicamentos, del que será editor el señor doctor Horacio Zalce y que con tirada de 15 000 ejemplares saldrá a la luz en este mes y se intentará, por los mecanismos idóneos, que la industria farmacéutica ponga a disposición del cuerpo médico medicamentos útiles retirados del mercado.

El señor doctor Fernando Ortiz Monasterio, auxiliado por los señores doctores Carlos MacGregor y Luis Torregrosa se encarga del estudio de "La proyección futura de los consejos de especialidades y la certificación del médico". La trascendencia de este grupo de trabajo es ostensible, ya que debe eslabonar los intereses de las facultades y escuelas de medicina, los organismos encargados de la salud, con la Dirección de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública y legislar para el futuro de los médicos del país.

El señor doctor Silvestre Frenk, con la valiosa colaboración de 30 distinguidos académicos (que suplicó disculpen la omisión de sus nombres en obvio de espacio) se ha encargado de la magna tarea de elaborar la nomenclatura médica, con vistas a una clasificación internacional de enfermedades, atendiendo a la solicitud urgente planteada por el Consejo para Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS), bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud y la UNESCO. Se está trabajando en 27 áreas de especialidades médico-quirúrgicas; su labor está enlazada con organizaciones similares de otros países hispanohablantes; han sido terminadas totalmente las nomenclaturas y definiciones correspon-

dientes a enfermedades de la sangre y órganos hemopoyéticos, traumatología, oftalmología y cardiología.

El señor doctor Rubén Vasconcelos coordinó el grupo sobre "Yatrogenia y ética médica". Como producto de su labor se emitió un folleto que ha sido impreso y obsequiado a los académicos y fue expuesto al público asistente a nuestras recién pasadas jornadas; colaboraron con el doctor Vasconcelos, los señores doctores Rafael Alvarez Cordero, Miguel E. Bustamante, Eduardo Castro, Julio Cueva, Germán García, Luis Méndez, Manuel Nava, Enrique Parás Chavero, Manuel Quijano, Rafael Ramos Galván, Rodolfo Rodríguez Carranza, Xavier Romo Díez, Jorge Soní, Eugenio Toussaint, Guillermo Vasconcelos, Julián Villarreal y Jaime Woolrich.

El doctor Vasconcelos, como coordinador de este grupo, respondió a una encuesta del Consejo de Organizaciones Internacionales de Ciencias Médicas (CIOMS) relativa a los principios de la ética biomédica respecto a la participación de médicos en torturas y maltrato a prisioneros detenidos.

El señor doctor Francisco Alonso de Florida coordinó el grupo constituido por los doctores Mario Bunge, Fernando Martínez Cortés, José Negrete Martínez, Juan Somolinos, Rubén Vasconcelos, Julián Villarreal y Guillermina Yankelevich sobre "Teoría del conocimiento médico", que elaboró una excelente monografía, ya en prensa, con el nombre de *yatrofilosofía*, la cual será enviada a los señores académicos y se pondrá en venta al público.

Se está reuniendo el grupo de trabajo sobre "Interrelación entre infección intestinal por bacterias o parásitos y estado nutricional", formado a petición del Consejo de Salubridad General, coordinado por el señor doctor Rafael Alvarez Alva, con la colaboración de los doctores Lázaro Benavides, Francisco Biagi, Silvestre Frenk, Jorge Olarte y Jorge Vilchis, que emprenderá un trabajo de campo en la colonia Francisco Villa de la delegación de Mixcoac y una encuesta sobre enfermedades trasmisibles y nutricionales en la República Mexicana.

El señor doctor Rodolfo Díaz Perches coordina el grupo formado por los doctores Eduardo Barroso, José Luis Bravo, Gonzalo Gutiérrez Trujillo y Blanca Raquel Ordóñez de la Mora que se abocará al estudio de altos costos en medicina, de indudable trascendencia pragmática.

El grupo coordinado por el señor doctor José Luis Bravo Llamasa con los doctores Rafael Alvarez Cordero, Fernando González Montesinos, Ignacio Guzmán Garduño, Fernando Quijano y Carlos de la Rosa ha iniciado sus trabajos enviando un cuestionario a 15 instituciones hospitalarias para precisar "Las bases

estadísticas actuales que deben sustentar la planeación de la enseñanza y los sistemas de certificación de cirujanos".

El doctor J. Jesús Villalobos coordina un grupo de trabajo sobre "Cáncer del aparato digestivo" y cuenta con la colaboración de los doctores Ma. Elena Anzures, Ramón Boom, Rodolfo Díaz Perches, Luis Landa, Manuel Peláez y Edmundo Rojas que representan a los principales hospitales del Distrito Federal.

A los cuales se han agregado representantes de 25 estados del país. Este ambicioso estudio tendrá 5 años de duración y nos dará a conocer la realidad nacional en este grave aspecto. Se llevan ya registrados 100 casos y la frecuencia con la que se registran otros nuevos augura la colaboración estrecha de todos los participantes hasta la consumación de la primera fase de este programa.

Se han formalizado los primeros pasos para iniciar los trabajos de un grupo que coordinará el señor doctor Ramón Villarreal, financiado por la Fundación Kellogg que se denomina "Programa de análisis y difusión de conceptos de integración docente-asistencial-médica a nivel primario", que sentaría las bases para formar un personal médico más acorde con la necesidad de salud de la población y revisar el procedimiento de inserción del estudiante de medicina en el sistema de producción de servicios.

Comités

El Comité de Legislación Médica, integrado por los doctores Guillermo Calderón como presidente, Leonardo Zamudio como vicepresidente y Luis Martín Abreu como secretario, contando con la asesoría del señor licenciado Gerardo Cornejo, Director General de la Fundación para el Estudio de la Población, A.C., emitió un dictamen sobre la situación legal en nuestro país de la esterilización como método de regulación de la fertilidad. Ya que de sus conclusiones se deduce que no existe legislación específica al respecto; se le pedirá al propio comité haga una propuesta de legislación que se enviaría a las autoridades correspondientes.

Comité de ediciones médicas. Ha sido determinación de mesa directiva cambiar el formato de nuestro periódico para ponerlo a tono con exigencias modernas de publicidad y para ahorro de papel, lo que ya se ha hecho. También se decidió aumentar su tirada hasta 15 000, ya que se considera vital que el pensamiento escrito de los académicos se difunda para mejorar el nivel de conocimientos de los médicos del país. Esta decisión es muy trascendente, pero de realización difícil por los aspectos crematísticos involucrados; sin embargo, no se debe dudar que nuestro

próximo presidente, doctor Manuel Quijano, y nuestro editor, doctor Silvestre Frenk Consumarán esta tarea con éxito.

La necesidad de que la academia procure el uso adecuado de términos médicos y la inclusión oportuna y correcta de neologismos, que en franco aumento presionan para su uso rutinario, hizo que el comité estableciera vínculos con la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la española, a través de su presidente, señor licenciado Agustín Yáñez para, de consuno, formar un grupo de trabajo que finalmente emita un dictamen, que puede adquirir la forma de publicación para su venta y uso por los médicos y estudiantes de medicina del país y quizá para enviar a la Academia Española propuestas para el mejoramiento de nuestro armamentario lingüístico.

Fondo para libros de texto. Este fondo se ha incrementado gracias a la generosidad de patrocinadores y al ingreso por ventas del primer libro editado. Su monto actual, cercano al millón de pesos, genera ingresos crecientes y ya importantes por venta. Actualmente se cuenta con el dinero suficiente para sufragar los gastos que originen los próximos libros de texto que están ya en proceso de elaboración: el libro sobre padecimientos vasculares del señor doctor Gilberto Flores Izquierdo y colaboradores y el libro de pediatría del señor doctor Joaquín A. de la Torre y colaboradores. Creo firmemente que éste es uno de los caminos naturales hacia la ya imprescindible independencia económica de nuestra Corporación.

En colaboración con la Secretaría de Salubridad y Asistencia, la Academia, a través de los doctores Manuel Quijano, Héctor Hugo Rivera, Juan Urrusti y Rubén Vasconcelos, está participando en la elaboración de los programas de convivencia médico-quirúrgica regional multidisciplinaria e interinstitucional, coordinada por la Dirección General de Asistencia Médica de la propia Secretaría de Salubridad y Asistencia. En el programa de una de estas convivencias, celebrada el 26 de agosto en Zacatecas, participó el señor doctor Octavio Rivero, presidente de la Academia.

Dentro del área de educación médica se llevó a cabo un ciclo de conferencias a petición de la Facultad de Medicina de la Universidad Juárez de Durango, con la participación de los doctores Julio Cueva, Ignacio Chávez Rivera, Silvestre Frenk, Pablo Mendoza y el que escribe.

El acervo de nuestra biblioteca se ha enriquecido con obras escritas por académicos que accedieron a enviarlas a petición de la directiva. Actualmente hemos recibido los libros escritos por los señores doctores: Donato Alarcón Segovia, Rafael Andrade, Enrique Arreguín, Jorge Corvera, Julio Chávez Montes,

Alfonso Escobar Izquierdo, Gustavo Gordillo, Ernesto Macotela, Luis Martín Abreu, José Miguel Torre, Eugenio Toussaint y Jesús Villalobos.

A solicitud de la Comisión del Cuadro Básico de Medicamentos del Sector Público de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, que ya hizo una nueva revisión y actualización de dicho cuadro básico fueron designados uno y dos académicos para que formaran parte de los 23 grupos de expertos de diferentes especialidades que funcionaron como asesores de dicha comisión.

A solicitud de la Comisión del Cuadro Básico de Medicamentos del Sector Público de la Secretaría de Asistencia, en la ciudad de Puebla, un taller sobre Metodología de la Investigación coordinado por el doctor Julián Villarreal y otros distinguidos colegas, al que asistieron 12 médicos como alumnos.

Del 10. al 27 de agosto se celebró un curso de actualización en gineco-obstetricia en el Hospital de Gineco-obstetricia No. 1, del Instituto Mexicano del Seguro Social, bajo la coordinación del señor doctor Carlos MacGregor y del doctor Roberto Uribe Calderón, además de los coordinadores de área, doctores Rodolfo Guzmán Toledano, Samuel Karchmer, Eduardo Ontiveros, Luis Ricaud y Arturo Zárate Treviño. Este curso tuvo como objetivos favorecer la educación continua, la actualización de conocimientos, la obtención de criterios acordes con los avances del mismo y la adquisición de destrezas que esta rama de la medicina requiere. Con una asistencia de 21 alumnos; su éxito fue inmejorable.

Se solicitó, por parte de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, la opinión de esta Academia sobre la bondad de los procedimientos terapéuticos y aparatos utilizados por el personal médico que labora en el Centro de Medicina Electrónica Aplicada, A.P., para lo cual se nombró una comisión integrada por los doctores Rubén Vasconcelos, Luis Lombardo y Roberto Maass. Los resultados del estudio hecho por la comisión fueron turnados a la Secretaría de Salubridad y Asistencia. También, a través de la Dirección General de Investigación Médica de dicha Secretaría, se pidió la opinión de esta Academia acerca de si debía ser utilizado el Hospital Nacional Homeopático como campo clínico para prácticas supervisadas del curso de Introducción a la Acupuntura, del Centro de Nueva Medicina China, A.C. Para ello, la comisión integrada por los doctores Clemente Robles como presidente, José A. García Reyes, Luis Lombardo, Luis Landa y Guillermo Vasconcelos se abocó este estudio y emitió su dictamen.

Están en poder de Editorial Salvat los originales para publicación de un breve texto, *Intervenciones*

quirúrgicas que debe practicar el médico general y que coordinó el señor doctor Carlos R. Pacheco; el libro *Pruebas de fijación en superficie* del maestro Maximiliano Ruiz Castañeda y, ya en prensa, *iatrofilosofía*, coordinado por el señor doctor Francisco Alonso de Florida.

La mesa redonda "El mar y la alimentación del mexicano", que coordinó el señor doctor Raúl Ondarza, quedó plasmada en un hermoso folleto editado por CONACYT a instancias de la mesa directiva, y que ha sido obsequiado a los señores académicos y asistentes a las jornadas de Morelia.

El Comité de Becas y Fideicomiso, presidido por el señor doctor Rubén Vasconcelos, después de una selección escrita entre 15 candidatos, concedió cinco préstamos de \$1 000.00 y uno de \$500.00 mensuales. Actualmente el saldo de este fideicomiso es de . . . \$1 893 909.19.

En representación del señor doctor Octavio Rivero, presidente de la Corporación, el doctor Jaime Woolrich asistió a la ciudad de Lima, Perú, a la VIII Reunión de Presidentes de Academias de Medicina, en donde participó activamente en las discusiones sobre "La extensión de los servicios médicos en el área rural" y "El papel de las Academias de Medicina", en las que trató de interpretar el pensamiento de la Corporación a través de los manifestados por los señores académicos que han escrito sobre estos asuntos y vertió su propia y ya larga experiencia como funcionario de la directiva de la Corporación. El doctor Woolrich recibió la distinción de ser nombrado delegado permanente de la mencionada Asociación.

Recibieron los premios por artículos científicos y proyectos de investigación en los concursos correspondientes al CXIV año académico los siguientes doctores: Concurso "Eduardo Liceaga", el señor doctor Rodolfo Rodríguez Carranza y colaboradores y el señor doctor Arturo Zárate Treviño y colaboradores. Concurso "Dr. Francisco Javier Balmis", el señor doctor

Juan Ruiz Gómez. Concurso "Dr. Everardo Landa", el señor doctor Carlos R. Pacheco. Fondo Eli Lilly, el señor doctor Donato Alarcón Segovia. Fondo Lakeside el señor doctor Benjamín Moncada González. Fondo Chinoin "Dr. Alejandro Celis", el señor doctor Augusto Fernández Guardiola. Fondo Sandoz, el señor doctor Misael Uribe y obtuvo el primer lugar en el 2o. Concurso Nacional de Obras Médicas, patrocinado por Salvat Editores de México, la obra *Neurología*, escrita por el señor doctor Jorge Corvera.

Sufrimos duelo por el deceso de los distinguidos académicos señores doctores Miguel Jiménez, ex presidente de nuestra Corporación y Jorge Millán.

Como digno remate de nuestras actividades el señor doctor Guillermo Soberón, Rector de la Universidad Nacional Autónoma dictó, en forma relevante, la conferencia magistral "Miguel F. Jiménez" con la que se clausuró el año académico de 1977.

Como es posible advertir en esta sucinta relación que no pudo ser más minorada, durante 1977 los rasgos descolantes en la actividad de la Corporación fueron el acento puesto en las labores de grupos de trabajo sobre asuntos sustanciales.

Van materializando como óptima realidad las bases primeras sobre las cuales la Academia puede lograr, en futuro, no lejano, su tan deseable liberación económica a través del fondo para libros de texto; se está en vías de poder difundir con amplitud satisfactoria y trascendente, por medio de nuestra GACETA, el producto del trabajo y el pensamiento de los señores académicos y se iniciaron relaciones activas con la Academia Mexicana de la Lengua, lo que promete ser fructuoso.

El que escribe tuvo la honrosa fortuna de coparticipar durante 1977 en estas tareas, en la medida de sus posibilidades, con compañeros de mesa directiva que ostentan calidades humanas en grado de excelencia, al servicio de nuestra Corporación y de sus dilectos miembros.